

**I.E.S. FERNANDO AGUILAR QUIGNON**

# IV CONCURSO

de  
RELATOS CORTOS  
y poesía



BI  
BLIO  
TE  
CA

**RELATOS PRESENTADOS  
AL CONCURSO**

**2016**

# LA VIDA SIN MÚSICA SERÍA UN ERROR

*PRIMER PREMIO CATEGORÍA ESO/FPB*

*María Bejarano. 3º ESO B*

Por mucho que lo intentaba, no conseguía memorizar nada de lo que ponía en mis apuntes. Frustrada y cansada del estudio decidí sentarme frente al piano para desconectar. Al empezar a tocar no puedo evitar envolverme en mis pensamientos. Quizás esa sea una de las razones por las que amo la Música. Por un momento eres libre de hacer lo que quieras.

Puedes volver al pasado con mirar una partitura de Mozart, porque en la Música no existe el tiempo. Puedes crear un mundo componiendo una canción, porque no hay límites. Puedes comunicarte con cualquier persona de cualquier parte del mundo, porque solo existe un idioma.

Puedes viajar a donde más quieras, porque los continentes son uno. Puedes volar, y tocar el cielo, porque en la Música no existen imposibles. Y es que, como dijo Friedrich Nietzsche, la vida sin Música sería un error, porque ¿Qué sería el mar sin el romper de las olas? ¿El baile sin el ritmo de una canción? ¿El frío sin el soplo del viento? ¿La luna sin la elegancia del silencio? ¿La mañana sin el cantar de los pájaros? ¿Qué sería la risa sin el contagioso sonido de la risa o una película sin su banda sonora? ¿Qué sería la vida sin Música?

No puedo pensar en qué pasaría si no existiera este arte. Estaríamos incompletos. Ella está en todos lados y en todo momento. Está en la ternura de una madre cantando a su hijo en plena noche, en la percusión de un lápiz y un bolígrafo en mitad de una clase, en el ritmo que marcamos al caminar. La Música está en el silencio. Está en cada sentimiento. Amor, tristeza, nostalgia, alegría, todos tienen melodía. Melodías que van de unos a otros corazones. Y así habla la Música, simplemente con sonidos y armonías.

Fue esto mismo lo que me abrió los ojos al mundo que, dentro de lo imperfecto, es perfecto, y me dio la seguridad de creer en imposibles. Me enseñó que no hay edad para soñar y que es igual de fuerte la pasión que vive dentro de un niño de diez años que en un hombre de sesenta. También aprendí a nunca dejar de avanzar por muy difícil que sea el camino, y que en este camino encontrarás a apasionados como tú que te acompañarán a caminar. Porque la Música une miles de corazones sin pensar en diferencias.

Sigo tocando, mis dedos recorren las teclas y siento que la melodía del piano me invade. Mis manos ya no se mueven, bailan y mi cabeza ya no piensa, sueña. Y ya termina la canción pero la Música no para, este gran arte nunca para.

Por eso, amo tanto la Música, y por todo esto yo no podría vivir sin Ella.

## Refugiados de la realidad

---

*SEGUNDO PREMIO CATEGORÍA ESO/FPB*

*María Jurado. 4º ESO B*

Para muchos un montón de hojas con palabras que cuentan una historia de lo menos interesante, para nosotros como dormir o respirar, una manera diferente de desconectar de la realidad y dejar los problemas a un lado.

Mucha gente nos mira confusos, “¿y esta gente que hace leyendo fuera del colegio?”

Nos gusta soñar viajar sin levantarnos del sillón, perdernos entre páginas y no siempre buscar una salida. Lloramos, reímos, nos enamoramos de sus personajes, pero no de una manera superficial, no es su físico lo que nos atrae.

Solo nosotros sabemos la manera de matar a quien no debe de ser nombrado, preocuparte para que nadie sepa que eres divergente. Sabemos la manera de entrar a Narnia y podemos mirar de manera diferente a los anillos sin dejar que nos controlen. Puedes ser un ángel caído, un mago, un semidiós y hasta un cazador de sombras... solo debes de olvidar su portada o su título poco atractivo para ti.

No busques razones para leer. Es simplemente, una obsesión como una droga que en cuanto consumes un poco de ella deseas más y más, es aquella de la cual nunca tenemos suficiente, tan necesario como comer o respirar.

Da igual tus gustos o tus aficiones, solo deja que ellos te lleven por el camino que quieres elegir... ¿te apuntas?

## Perdido en el amor

*Julio Ares Benítez. 2º ESO A*

Era un parque tranquilo donde lo único que se podía oír era los pájaros cantando en los árboles, era primavera, por lo tanto podía empezar a llover en cualquier momento del día, fue allí cuando yo la conocí por primera vez.

Ella se llamaba Noelia, era una preciosa dama de piel morena, tenía unos preciosos ojos azules como la mar. Temblorosamente salió un “hola” de mi boca e inmediatamente ella me miró y respondió lo mismo, nos empezamos a contar cosas nuestras, ese día fue el mejor de mi vida; fue inolvidable.

Desde aquel entonces empezamos a ser amigos inseparables...

Tras unos años de una gran amistad, yo empecé a sentir algo, creía que se trataba de amor, para averiguarlo, un día cogí y le di un beso..., o al menos, lo intente, en cuanto vio mis intenciones, me empujó suavemente, dándome así a entender, que yo, no le gustaba; pero yo no me di por vencido, lo intente en varias ocasiones, hasta que ella decidió, no volver a hablarme.

Cuando paso ya un tiempo bastante largo, Noelia me escribió un correo electrónico, que decía... \_quiero hablar contigo ¿qué tal si quedamos en el parque donde nos conocimos? Por favor ven ,es importante ¡besos! Adiós.

Yo en ese mismo instante, no sabía que contestar, pero como dijo que era importante acepte a ir.

Cuando yo llegué al parque, Noelia ya estaba allí sentada en un banco, yo la saludé con una gran sonrisa y le dije... ¿cómo estás?, hace mucho que no nos veíamos, bueno...¿que querías decirme? Noelia me contesto...\_estoy bien, solo quería hablarte sobre un tema muy importante, todo este tiempo he estado pensando sobre lo del beso...¿de verdad yo te gusto? Yo... pues ...¡también tenía ganas de besarte! No quise besarte, por miedo a estropear nuestra amistad, y te dejé de hablar para poder pensar en lo que estaba pasando... eh... lo siento... .

Después de todo lo que me dijo, no sabía cómo contarle una cosa..., era muy mal momento para decirlo, así que para disimular, lo que hice fue besarla.

Al día siguiente estaba dispuesto a contar lo que pasó en todo ese tiempo que no nos veíamos ni de lejos, así que le escribí un correo electrónico, ya que no podía decírselo en persona, decía lo siguiente\_ a pesar de lo que pasó ayer, quiero decirte que no podemos estar juntos, porque, en todo el tiempo que no nos hablamos, yo me he enamorado de otra y ella lo está de mí, por favor se comprensiva y no sufras, adiós.

Pasaron años desde que le envié ese mensaje y nunca recibí una respuesta ... ,lo que me dio por pensar que decidió no volver a verme para no acordarse del mensaje, después de

aquello, no me volví a acordar de ella, seguí con mi vida como si nunca hubiese pasado nada, me casé y demás.

Con el paso del tiempo empezamos a tener problemas cada vez más graves en nuestra relación, cada día era una discusión interminable y decidimos divorciarnos, ella lo firmó sin pensárselo dos veces, tras haberlo firmado, me fui afuera, me senté en un banco que estaba cerca del parque donde conocí a Noelia, justo en ese momento, me acordé de ella, entonces me fui enseguida a la casa donde vivía cuando joven.

En cuanto llegué cogí el ordenador, mire el correo, y resultaba que me contesto después de tanto tiempo.

El correo decía lo siguiente: siento haber tardado tanto en haber contestado, quiero que sepas que aunque tú estés con otra siempre quedará un hueco para ti en mi corazón, aunque haya más personas a las que amar, tu serás el único al que amaré de verdad. Ah... y por cierto ¡me voy a trabajar en Nueva York! te echaré de menos, adiós.

Entonces, compré un billete de avión, hice las maletas y me fui en cuanto antes. Tras un largo viaje en avión llegué a Nueva York y para localizarla llamé a sus padres y no a ella porque quería sorprenderle, al principio no me reconocieron la voz, entonces les dije que era yo, se asombraron mucho al volver a contactar conmigo. Gracias a ellos pude saber su dirección.

Me aloje en un hotel cerca de su casa para poder verla cada día, allí solté todas mis cosas y me fui para su casa a darle una visita sorpresa. Cuando llamé al telefonillo, no me reconocía por la voz, entonces se asomó por la ventana, pero tampoco me reconoció. Le conté todo lo que vivimos juntos y nada no había manera. Cuando estaba a punto de irme, me dijo: ¿Enserio creíste que me iba a olvidar de ti? Sube anda y hablemos.

Subí y en cuanto entré en su piso la besé como si no hubiera un mañana, después, como se hizo muy tarde, me pasé toda la noche con ella, hablando sobre todo lo que había pasado en todos estos años.

## El Juego

*PRIMER PREMIO CATEGORÍA BACHILLERATO/CICLOS*

*Javier Rufo. 1º DAM*

El niño con ropas verdes sobrevuela, a la luz del día, aquella curiosa isla mientras piensa qué haría hoy para divertirse: ¿Pelear con los piratas? ¿Visitar a las sirenas? Sea lo que sea debe decidirlo rápido, lo demás huérfanos esperan impacientes, para saber a qué jugarán hoy. Termina por acercarse al barco con decorados de calaveras doradas, procurando que sus tripulantes no se percaten de su presencia. La pequeña luz que le acompaña le indica cuándo la cubierta y los pasillos por los que pasa están despejados. Consigue llegar al cofre que guarda el oro. Abre la ventana y le dice a su acompañante que vaya a por los demás, que no puede llevárselo él solo. Mientras espera, sigue curioseando por el barco hasta que escucha los típicos gritos del capitán.

-¿Cómo que los perdisteis de vista? ¿Cómo es posible que siempre se repita lo mismo? -El niño ríe sin hacer ruido, tapándose la boca con las manos -¡Ah! -suspira -Estoy cansado. ¿Cuánto tiempo llevamos intentando atrapar al mocosito y su dichosa hada? -La voz del capitán es pesada -Reúne a los hombres, tengo algo que decirles. -los pasos del segundo al mando se acercaban a la puerta y el niño salió volando a la habitación del cofre para terminar de esperar a sus compañeros.

El capitán, está golpeando su reluciente garfio contra la mesa, a un ritmo monótono y sin fuerza. Con gran esfuerzo se levanta, ya está muy viejo. Cuando llega a la salida del camarote le vuelve a entrar dolor. Se mantiene con el brazo del garfio en la puerta para no caerse y tose con la mano en la boca. Cuando la separa observa con tristeza la sangre que acaba de escupir. Viejo y enfermo. Limpia la sangre en sus ropas rojas y sale. Llega cansado a cubierta, todos sus hombres que aún siguen vivos están ahí. Si es que se les puede llamar hombres: ya todos son mayores, están cansados, hartos y sin esperanza. Lo único que les mantiene vivos y en ese barco es su lealtad.

-¿Qué ocurre capitán? -Dice uno -llevamos semanas sin verte. -Después del comentario saltó el bullicio. El capitán levanta el garfio y todos callan.

-Conozco... los... rumores... -empezó despacio. Los tripulantes se miraron preocupados. -Y temo decir... que son ciertos. Estoy... enfermo... y no me queda mucho tiempo. He venido a deciros... que siento mucho que nos condenáramos así. Siento mucho que no lográramos el objetivo que os propuse. Y quiero daros las gracias por quedaros conmigo a intentarlo... en vez de irse por la vía fácil. Seguramente ya no podremos enfrentarnos de nuevo a nuestro enemigo. -cogió una gran bocanada de aire -Sois los mejores. Gracias por todo. -fue lo último que dijo y entró de nuevo en su camarote, dejando a su tripulación muda.

Se dejó caer en su majestuoso asiento de oro y cuero rojo. Suspira y susurra.

-Se lo dije desde el primer día y seguiré hasta el día que muera: Te arrepentirás de todo lo que has hecho, mocosito.

Lllaman a la puerta y se abre sin esperar respuesta.

-Capitán. -dice el segundo al mando al entrar. -sabe que los hombres no soportarán su pérdida.

-Lo sé mi querido amigo. Y siento tanto cómo os he tratado, solo he sabido enfadarme y gritaros desde...-puso sus manos en los reposabrazos con intención de levantarse.

-Lo sé capitán -le cortó justo a tiempo para impedir que se levantara -lo sé. Y siento tanto como usted, que nuestro sufrimiento haya sido en vano.

Pasaron dos días y el niño y sus seguidores se impacientaron de esperar a que los piratas fueran a buscar su tesoro, así que decidieron ir a su barco a pelear. El hada les dijo que esperasen e iría a ver qué pasaba. Tardó una hora en volver y les dijo que los piratas habían desaparecido. Todos pensaron que era una broma, pero cuando llegaron no había ni rastro de la tripulación, estaba completamente vacío. Los niños se pusieron tristes, los piratas eran con los que mejor se lo pasaban. Les encantaba hacerlos enfadar. Pero ya no estaban. La pequeña hada, al ver lo tristes que se ponían, pensó en una forma de animarlos. Así que le dijo que probaran a jugar a ser los piratas, a ver si se divertían. Le hicieron caso, su pequeña amiga nunca los había defraudado. El niño que siempre vestía de verde se pidió ser el capitán y cambió el atuendo a las ropas rojas que siempre llevaba su antiguo rival. El hada se alegró mucho de que volvieran a divertirse.

Estuvieron semanas jugando hasta que se dieron cuenta de que el hada había desaparecido. Pasó el tiempo y se dieron cuenta de algo: Ya no eran niños, es más, hacía mucho tiempo que no lo eran a pesar de la insistencia de su "amiguita" de que sí lo eran y que permanecerían así por siempre. Se sintieron traicionados y decidieron irse de la isla. Levaron anclas, izaron velas y se dirigieron mar adentro. Pero en cuanto se alejaron un poco, el barco cambió solo el rumbo de vuelta a la isla. Lo intentaron varias veces con el mismo resultado. El capitán intentó volar, pero fue inútil, necesitaba al hada a su lado. Pasaron varios años y el hada no volvía. Intentaron volver a su antiguo escondite, pero el lugar era como si nunca hubieran estado allí.

Entonces llegó el día en que volvieron a ver al hada...

... acompañada de un niño con ropas verdes que volaba.

## Bangungot

*SEGUNDO PREMIO CATEGORÍA BACHILLERATO/CICLOS Sara Bruzón Rosendo. 2º HUM*

Día 1. Buenos días, me he despertado con una enorme resaca, lo que no recuerdo es como he llegado a mi cama. El sol entra por la ventana, lo que supone que es medio día. Este está tranquilo aunque normalmente a esta hora suele haber mucho alboroto. He salido a buscar una farmacia y las calles están desiertas, he pensado que quizás era fiesta pero lo he comprobado y no. Todas las tiendas están cerradas, como si no hubiera nadie para ir a trabajar.

Día 3. Han pasado dos días y sigue sin haber rastro de nadie. He recorrido la ciudad entera llamando aleatoriamente a las casas. Quizás ha habido una amenaza de bomba y han evacuado o es una broma que me está gastando el cerebro, o un sueño.

Día 5. Me he colado en casa de mis vecinos, sigue sin haber nadie, tengo una muy mala sensación. Y si han venido los aliens, pero ¿porque me han dejado a mí aquí? Seguro que es por lo inútil que soy. Se ha ido la luz, cada vez veo más difícil el sobrevivir yo solo. La comida en las tiendas se ha conservado a duras penas, me las he tenido que apañar para comer.

Día 10. Me he recorrido la mitad del país y sigo sin encontrar vida humana. Tengo un nuevo amigo, supongo, es un perro y asumo que está en la misma situación que yo. Me está costando sobrevivir aunque mi pequeño amigo me ayuda. Las ciudades por las que he pasado están empezando a ser invadidas por la vegetación, supongo que la naturaleza no pierde el tiempo. Me estoy volviendo loco, llevo casi dos semanas sin escuchar otra voz humana y me despierto en medio de la noche oyéndolas, aunque sé que es mi cerebro que las proyecta. Se me ocurren miles de teorías por las que el país está desierto, aunque ninguna explica por qué solo quedo yo. La más lógica de todas es que haya pasado lo mismo que en Chernobyl pero en un país entero.

Día 20. He recorrido el país, las únicas señales de vida son las de animales y plantas que ya se han apoderado casi completamente de las urbanizaciones. Se me ha ocurrido la estúpida idea de echar un vistazo en los medios de comunicación, pero en las cadenas de televisión que he mirado no hay nada, solo plantas.

Día 30. Mi amigo me ha abandonado, ha decidido que no soy útil. Se ha marchado con otros perros, estará más cómodo entre los suyos. Estoy escribiendo desde la azotea de una estación de radio en el país vecino, me ha llevado dos días conseguir entrar porque el crecimiento de las plantas casi la ha derrumbado. Llevo un mes sin encontrarme con ningún humano, he sobrevivido a duras penas algo que los pocos que me conocían no se creerían. Supongo que no soy tan inútil después de todo. Las vistas son magníficas, es algo que la humanidad nunca creería que vería, toda la ciudad está medio destruida y cubierta de vegetación, sus habitantes han dejado de ser humanos y ahora son todo tipo de animales. En la radio he encontrado una cinta y la transmisión que tiene es de la noche en la que la humanidad desapareció.

"Diríjense ordenadamente hacía la ciudad más cercana donde les espera la nave que los llevará a la estación espacial donde se emprenderá el viaje hacía otro planeta. Es completamente innecesario el uso de equipaje ya que en la nave encontrarán todo lo que necesitan. Se ruega tengan paciencia ya que hay espacio para todos."

Cuando lo he escuchado me he caído de la risa, esta teoría no se me había ocurrido. Bueno ya que es inútil el seguir escribiendo e incluso el seguir buscando alguna otra persona, me despido. Espero que la naturaleza me aproveche para seguir creciendo y arrasando con todo lo que quede de la humanidad.

*Se dejó caer hacía el vacío esperando que ninguna de esas plantas parara o amortiguara su caída, quería un final rápido. Y es lo que obtuvo, en el momento en el que su cuerpo chocó contra la superficie dejó de ser consciente de su existencia ya que esta había dejado de existir.*

Un hombre vestido de verde entró corriendo a la habitación seguida de una mujer con una bata blanca. El hombre, siguiendo las instrucciones de la mujer, le colocó unos círculos adhesivos y los conectó a una máquina, al comprobar que el paciente no respondía la mujer colocó las manos en el pecho y las hundió treinta veces, luego le insufló aire dos veces, este procedimiento lo realizó tres veces. El paciente seguía sin responder. La mujer se volvió hacia una máquina con dos planchas de metal que otras dos mujeres de verde habían preparado. La mujer, una vez que todos se habían apartado lo suficiente, le puso las placas de metal en el pecho al paciente y liberó una descarga eléctrica. El hombre aplicó el masaje mientras la mujer recargaba las placas de metal. Pasaron más de 6 minutos repitiendo este procedimiento pero el paciente seguía sin responder. La mujer se apartó del cuerpo sin vida, estaba sudando. Levantó la mirada hacia el reloj que había en la habitación, mientras el hombre tapaba el cuerpo con una sábana.

- Hora de la muerte: 19:17. ¿Algún familiar?

- Ninguno doctora.

- Ya veo. - La mujer se secó el sudor de la frente y se quitó los guantes y el gorro. - Causa de la muerte: paro cardíaco. ¿Cuánto tiempo lleva con nosotros?

El enfermero echó un vistazo al expediente del paciente.

- Ingresó hace 30 días a causa de un coma etílico, nunca despertó pero se mantuvo estable.

La doctora firmó el informe que le tendía el enfermero y con un gesto de la mano indicó a dos enfermeras que se lo llevaran.

## La estrella más brillante de mi cielo

*Jessica Vanessa Moreno. 1º ASIR*

Apenas tenía unos 4 años cuando ocurrió. Cuando supe que todo había acabado, me puse a recordar esos maravillosos y escasos años de felicidad que viví junto a él y las navidades más bonitas de mi vida.

La época de navidad era increíble. Cada año venía a visitarme un personaje vestido de rojo con una barba blanca y una bolsa llena de regalos. Mi madre y mis abuelos lo tenían todo tan bien organizado que pensé que ese Papá Noél realmente existía. Entraba por el balcón y yo lo esperaba con impaciencia y muchos nervios. Me obligaban a quedarme en la habitación con el pretexto de que no vendría si estaba despierta. Y entonces, cuando escuchaba la puerta del balcón abrirse, salía corriendo a su encuentro, con las piernas temblando y una fiebre elevada. Tras ese traje hecho a mano por mi abuela y mi madre, se escondía mi abuelo. Era espectacular y no le faltaba ni un solo detalle. Aunque estuviese tapado por una barba y unas gafas doradas, ese hombre me era muy familiar pero nunca conseguía averiguar quién era.

En resumen, llevaba una vida perfecta y como casi todos los veranos, mis abuelos y yo íbamos a visitar a mis tíos y primos. La pesadilla comenzó una noche del verano del 2001. Aquella noche, mi abuelo sufrió el primero de muchos desmayos. Inmediatamente, mi abuela llamó a mi tío y se lo llevaron al hospital. Yo estaba muy nerviosa, no sabía qué estaba pasando, sólo quería acompañarles y saber cómo estaba pero me obligaron a quedarme en mi habitación. Insistí muchísimo, tanto que estuve a punto de llorar de la frustración, pero nadie dejó ir a esa pequeña de tan sólo 4 años.

Había perdido la cuenta de los días que habían pasado, pero mi abuelo volvió a casa. Algo había cambiado. Él había cambiado. La energía que lo caracterizaba lo había abandonado completamente y al verlo en una silla de ruedas me asusté. Por alguna razón que en aquel entonces no querían contarme, no pude volver a mi colegio y me matricularon en otro que estaba más cerca, ya que tuvimos que quedarnos en casa de mi tío. Allí fue donde conocí a Luis, un chico con síndrome de Down a quien discriminaban y quien se convirtió en mi mejor amigo. Me centraba en sus necesidades y en pasármelo bien con él hasta que tenía que volver a la espantosa rutina.

El tiempo pasaba y mi abuelo se encontraba cada vez peor. Cada día me quedaba en su habitación haciéndole compañía. Intentaba cuidarlo lo mejor que podía. Me ocupaba de vigilar el suero, el oxígeno y cada cosa de la que estaba dependiendo. Supongo que no es muy normal hacer esas cosas con esa edad, pero tenía esa necesidad. Tuve una sensación muy rara y siempre que mi abuelo se dormía, se me formaba una bola en la garganta acompañada de unas ganas de llorar. Pero no lloraba, me tragaba las lágrimas una vez tras otra.

Supe que todo empeoraba cuando, un día, lo vi sin ese pelo tan brillante del que siempre cuidaba. Los días pasaban con demasiada rapidez. Ya no me movía de su lado y hacía todo lo que me pedían, tanto él como el resto de mi familia.

Ya no le quedaba mucho tiempo así que volvió a ser ingresado en el hospital. Allí fue donde se celebró su último cumpleaños. Cumplía 66 años y al soplar las velas, las lágrimas quisieron hacer acto de presencia. Nunca había tenido que disimular nada y esa situación me resultaba rara porque por alguna razón que jamás entenderé, supe que eso era lo que tenía que hacer. Sonreí y seguí hablándole. Ese día fue el último que lo vi y apenas recuerdo la despedida. Mi abuelo luchó hasta el final contra el cáncer, pero la enfermedad pudo con él.

Al ver los días transcurrir sin mi abuelo y sin que hablasen de él, decidí preguntarle a mi abuela qué había pasado, lo que fue un gran error por mi parte. Ella estaba muy alterada, lo ocurrido era muy reciente y sin pensárselo me dijo de muy mala manera que no lo volvería a ver porque estaba muerto. Dejé por fin que las lágrimas empapasen mi cara sin poder controlarlas. Al ver mi estado, mi madre me lo explicó de otra manera, con unas palabras que tengo grabadas a fuego en lo más profundo de mi mente: “Escúchame, tu abuelo está en el cielo y aunque no lo puedas ver, siempre estará con nosotros. Mira el cielo. Está lleno de estrellas, ¿las ves? Ahora fíjate en esa, la más brillante de todas. ¿Sabes por qué es la más brillante? Porque es él, es tu abuelo y siempre estará contigo estés donde estés”.

Hoy, con 19 años, sigo recordando cada detalle de aquel verano y principio de invierno. Desde que mi madre me dijo aquello, no ha pasado ni una sola noche sin que mire al cielo y busque la estrella más brillante. Me impresiona recordar cada detalle de lo que pasó hace 15 años, cuando todo empezó a desmoronarse en mi vida. El principio de una larga serie de pesadillas que, por desgracia, eran reales. A pesar de todo, sé que sigue conmigo, cuidándome, y fue, es y siempre será la estrella más brillante de mi cielo.

## Nuestra guerra

---

*Jesús Pérez Alba. 2º CYT*

“¿Dónde vas tan rápido? No quiero esa imagen tan horrorosa d tu silueta desapareciendo en la oscuridad. Quédate, ¿Por qué no? Quedan orgasmos, risas y abrazos. Eres un kamikaze. Ven aquí, vamos a hacer nuestra guerra, esa que empieza sobre las sábanas y acaba bajo ellas. Que nuestra muerte en la guerra sean grandes orgasmos. Que nuestra munición sea la pasión y nuestros arañazos recargos. Sudor y adrenalina. ¿Te lo has pensado mejor?

# TODO LO QUE LLEVO DENTRO Y NO SUPE DECIR

*David Pérez Alba. 2º CYT*

## **Cuando 488 km se convierte en 0:**

Todo el mundo en esta vida merece tener a alguien a su lado que le haga feliz, pero a veces encontrar a esa persona cuesta demasiado, aunque cuando la encuentras, sabes perfectamente que no necesitas a nadie más. Sabes que todo te sobra cuando estás con esa persona, que cuando estás a su lado te olvidas de todo y te hace sonreír, como cuando le das un caramelo a un renacuajo, cuando consigues algo que llevas tiempo intentando o simplemente cuando te iluminan después de estar tanto tiempo en la oscuridad.

Pero a veces esa persona que llevas buscando toda tu vida está a kilómetros de ti y aunque no está físicamente a tu lado, te hace sentir todas esas cosas, y a veces pasa que pones una cuenta atrás para poder verle, abrazarle con tantas ganas que todas las piezas rotas se unen.

Aunque hay momentos que te entran ganas de tirarlo todo por la borda, dejar de hablar con esa persona, por todos los comentarios que escuchas de la gente. Pero a pesar de eso, él sigue ahí día a día, demostrándote que siempre estará ahí para salvarte y levantarte de las peores caídas. Y llega ese momento en que la cuenta atrás se convierte en cero, y coges un autobús hacia Madrid mientras hablas con él, diciéndole las ganas que tienes de darle todos esos abrazos, esos abrazos que llevas apuntando en una libreta cuando tenías ganas de dárselos, cuando lo necesitabas

Entonces ves que el está a metros de dónde estás tú, corriendo hacia ti como si no hubiera mañana, y lo abrazas mientras le sacas el dedo a la distancia diciendo "que te jodan", y esos 488 kilómetros los convierte en 0, dándote cuenta que por todos los kilómetros que os separen, la verdadera amistad existe y que las ganas nunca se van

Te hace saber que si te cae el va a estar ahí, haciéndote la vida un poco amenas, salvándote de tantas que se convierte en tu "salvavidas"

Y por eso quería darle las gracias a todas esas amistades que hacen que te sientas vivos y te ayudan a levantarte y olvidarte del dolor mediante abrazos.

En especial a ti, no hace falta decir quién es porque él ya lo sabe

## **Qué bonito es ser distinto:**

Las mejores cosas pasan sin pretenderlas, y a veces llega una persona que cambia todos los esquemas de tu vida, haciéndote creer la persona más fuerte del mundo cuando estás a su lado, te hace realizar locuras que nunca habías pensado que harías en tu vida, empiezas a compartir momentos inolvidables al lado de esa persona, y aunque no existe un lugar al

margen del mundo, hay momentos a su lado que hace que te olvides completamente de él. Y te das cuenta que existen silencios en los cuales te quedarías a vivir toda la vida y te empiezas a enamorar del tiempo que pasas con él y de vuestro desastre.

Pero luego te paras un momento, miras a tu alrededor y te das cuenta que no eres igual que las personas, sino eres distinto, sintiéndote único, haciéndote amar a alguien en contra de lo que te han enseñado toda tu vida, siendo valiente y arriesgándote por lo que de verdad amas, sin importarte lo duro que es a veces, ya que nunca te han enseñado cómo puedes amar a alguien de tu mismo sexo, pero no te importa y luchas por aprender ayudándote de la otra persona, sin necesitar ningún héroe, porque el héroe eres tú mismo. Entonces encuentras la espina de la libertad perdiéndolo todo, pero no a él, haciéndote sentir infinito.

Al cabo del tiempo, te vuelves a parar y miras todo el camino recorrido al lado de esa persona que cambió todos los esquemas de tu vida y de muchas otras personas que sueñan despiertas y te apoyaron en este viaje y llegas a la conclusión que el amor puede mover montañas y desaparecer tormentas, haciendo que vuelva a salir el sol. Y que no importa los golpes que te haya dado la vida o la sociedad, porque sabes que el amor te ha curado todas esas heridas que llevas tiempo sanando.

Esto va para las personas que viven con miedo a amar lo que realmente quieren y es que esas personas no saben lo bonito que es amar, ya sea a un chico o a una chica, porque donde hay amor hay felicidad y eso es lo que realmente importa, que a veces está bien saltarse las normas que nos ponen la sociedad, porque lo que acaba importando es que ames, seas feliz y buena persona.